

"LA CONSAGRACION DE LA POBREZA" SE ESTRENA HOY EN EL ANFITEATRO GRIEGO

Los años de circo

ROCIO LINEROS
Santiago

Con *La consagración de la pobreza* la compañía Gran Circo Teatro vuelve a reunirse y a manifestar toda su colorida estética. Basada en la vida de dos compadres buscavidas con pasado de payasos, la obra escrita por Alfonso Alcalde se presenta como un gran fresco popular de la marginalidad y el precario mundo del circo.

Pero Salustio (interpretado por Sebastián Vila) y Trúbico (encarnado por Ricardo Gallardo) no están solos. En sus correrías por los seis chascarros que componen la obra (ver recuadro de esta página) siempre los acompaña Estubigia, la sufrida mujer de ambos.

Encarnada por Roxana Campos, este personaje adquiere una dimensión especial: "Ella ama a dos hombres y se lleva muy bien con los dos. Va a todas con ellos. Tiene tres hijos con cada uno y es madre ante todo. También es buena pa'l vino. Una mujer alegre, alegre, alegre... que de cualquier tristeza va a sacar siempre lo positivo", asegura la actriz.

—¿Qué tan real puede ser un personaje así en Chile?

—Creo que la mujer popular, o yo misma y mis compañeras, somos bastante positivas y optimistas. Creo que nosotros somos el colmo del optimismo. Imagínate estar haciendo esto así, sin nada. Hasta ayer o anteayer no teníamos ni sala. En base a optimismo no más nos mantuvimos.

El espíritu del vino

Después de un año sabático y de la ausencia de Andrés Pérez, el Gran Circo Teatro vuelve a reunirse para su sexto montaje. Los lazos entre sus integrantes siempre parecieron mantenerse latentes, pero Rosa Ramírez, Mauricio González y Leonel Cornejo los hicieron concretos al preocuparse de pagar las deudas y guardar las pertenencias de la compañía.

La obra de Alcalde (ver recuadro página 5) llegó a las manos de Pérez en octubre de 1989 y gracias a la voluntad del propio autor. Desde su lectura colectiva en 1992, la idea de montar *La consagración de la pobreza* se mantuvo en mente, pero sin duda su siempre eminente estreno se vio favorecido por la vuelta a Chile de Pérez y precipitado por su próxima partida a Alemania (el 5 de noviembre), donde permanecerá por dos meses para dirigir *El mercader de Venecia*.

—¿Cómo fue abordado el texto de Alcalde?

—Como en todo trabajo, tú tienes un tema, una propuesta escrita del autor. Entonces, se trata de desentrañar cómo este grupo (o cualquier grupo, que es un cruce de biografías artísticas y un hervidero o tazón de talentos e imaginación) se afina para lograr encontrar lo que va a ser la traducción escénica, temporal y espacial, de algo que es palabra. Y la palabra la contiene de esa forma, indudablemente. No en forma definitiva ni absoluta,

Basada en los seis chascarros o cuadros escritos por el autor chileno Alfonso Alcalde, "La consagración de la pobreza" representa la vuelta del Gran Circo Teatro después de un año sabático. Las correrías de los compadres Salustio y Trúbico, además de sus amoríos con Estubigia, son llevadas a escena por Andrés Pérez en el sexto montaje de la compañía.



La marginalidad, el humor y el vino. Los compadres, sus amores y sus amigos.

Chascarros: el cielo y la tierra

* La tercera espera

Este cuadro de introducción presenta a los tres personajes principales por medio de la historia de amor de dos parejas: Salustio-Rosalía y Trúbico-Estubigia. Compuesto por tres episodios, el primero muestra a Salustio en el mundo del circo y cómo conoce a Rosalía (quien después se transformaría en Tetas con trifulca). El segundo se extiende en el romance de ambos; su salida a comer, beber y bailar. Un recorrido que los lleva en la tercera parte hasta un hotel parejero (o "volteadero", como lo llama Rosa Ramírez), donde esperan a que se desocupe la pieza que está siendo usada por Trúbico y Estubigia. Entonces se conocen y enamoran los protagonistas. Desde ese momento son inseparables.

* Los maestrillos

Entre cada uno de los chascarros principales se ha planteado el intermedio de uno menor, concebido como una rutina de payasos o un gag de circo. Los maestrillos es uno de ellos, y muestra de Salustio y Trúbico en el apogeo de su trabajo bajo la carpa. Se trata de una alegoría completa sobre la vida de estos artistas itinerantes, sus penurias y alegrías, sus colores y sinsabores.

* Los crucifistas

Como su nombre indica, este cuadro representa la vida de los personajes en relación con "don jechu". Han pasado los años y unos ya maduros Salustio y Trúbico son sorprendidos por la aparición de Jesús en medio de sus prosaicas labores diarias. Tras algunos milagros (como el de la aparición de los vinos), estos buscavidas obviamente se transforman en sus seguidores incondicionales. A su vez, Jesús les pide que lo ayuden a realizar dos milagros para recuperar la fe de su pueblo: el de Lázaro y el de la multiplicación de los peces. Ninguno resulta, pues los ayudantes se caracterizan por su inefi-

ciencia. Final y terriblemente, la historia bíblica se repite.

* El almacencito La Gloria

Ya casi en la ancianidad, Salustio y Trúbico creen haber encontrado el negocio de su vida (aunque sea clandestino). Han comprado un fudre de 500 litros de vino y se embarcan en la celebración de la adquisición junto a sus grandes y numerosos compadres. Cada uno de ellos cuenta sus historias y metidas de pata, todo acompañado de sucesivos brindis que terminan por acabar con la provisión y la sobriedad de los participantes. Ante la quiebra total, por primera vez después de 40 años, Estubigia monta en cólera y deja a sus maridos.

* Zapatos para Estubigia

Uno de los chascarros más poéticos, Zapatos para Estubigia relata la muerte y el funeral de esta mujer sufrida. Ella siente que ha llegado su hora y vuelve junto a sus maridos para ver "si alguien me llora un poquito al morir". Después de una vida juntos, ninguno de ellos ha sido capaz de comprarle un par de zapatos, situación que a última hora trata de reparar su comadre Tetas con trifulca. En tanto, Estubigia fallece y es llorada por la gente del circo. Llegado el momento de ponerla en el ataúd, las dimensiones del mismo impiden que realice su último sueño.

* Un caballo como pocos

Este cuadro plantea un problema filosófico metafísico: quién soy y hacia dónde voy. Vemos a los protagonistas emprendiendo una nueva empresa, felices como lo hacen siempre. Compran un caballo, pero resulta que este tiene un problema de identidad. Además, el futuro semental tampoco tiene testículos. Salustio y Trúbico se sienten estafados y empiezan a escuchar de verdad al equino. Una historia que le significa la comprensión y su libertad.

pero si la contiene para nosotros con nuestro nivel, talento, inteligencia, sensibilidad... buena y mala, porque es nuestro estado actual del proceso artístico y del nivel en que estamos también como personas dentro de este mundo.

Así, la presente obra se encuentra sumergida en la temática de la pobreza extrema, el humor que puede haber en ella y el inevitable amor al vino. Para su puesta en escena, Pérez declara haber privilegiado una búsqueda histórica, temática y estética en las raíces del circo popular chileno. Así como paralelos a nivel más universal con la música de Stravinsky y la plástica de Magritte. Sin embargo, también asegura mantener una posición que privilegia al lenguaje por sobre el resto de los códigos teatrales.

—Todo lo da la palabra. Estoy muy en desacuerdo con algunos teóricos de este momento del movimiento teatral, que hablan de una prevalencia de la puesta en escena más allá de la palabra. En mi caso personal, y creo representar a muchos directores, diría que toda la imaginación es catapultada por lo que esas palabras nos provocan. El texto es el alimento básico. Porque, si nos gustara tanto la puesta en escena, haríamos sólo puestas en escena sin apoyarnos en textos.

Se trata de una línea y un postu-

Alcalde: escritor y trotamundos

Alfonso Alcalde Ferrer nació el 28 de septiembre de 1928 en Punta Arenas y falleció el 5 de mayo de 1992 en Tomé. Hijo de Angel Alcalde, un español riojano que llegó a esa austral ciudad para establecerse con una fábrica de zapatos, nunca conoció a su madre.

Vivió en Punta Arenas hasta los doce años y cursó sus primeros estudios en el Colegio Inglés. Pronto se trasladó a Santiago y de ahí a la Argentina, cuando su progenitor decidió marcharse para intentar en un pueblo de Santiago del Estero la cría de cabras.

Pronto la nueva empresa fracasó. Alfonso ofició como vendedor de calzado y luego como arreglador de muertos y "cuervo" de pompa fúnebre, ayudante y artista de circo, picapedrero, cuidador de plaza, contrabandista de caballos y cuanta ocupación se le ofreció en tierras trasandinas. Después de algunos años vuelve a Chile y tiene su primer contacto con la literatura: vende a domicilio una colección de libros de Editorial Losada.

Todavía convaleciente de la tuberculosis, dirige sus pasos hacia la ciudad de Concepción y alrededores. Allí escribe *Balada para la ciudad muerta*, su primera obra, una edición prolongada y gestionada por Pablo Neruda.

En adelante producirá una treintena de obras de diversos géneros, destacando en la poesía y el retrato de los personajes del pueblo chileno. Avalado por sus experiencias, Alcalde se convierte en un interlocutor válido de los bebedores, los vagabundos, los marginales y de todos aquellos que luchan cada día "para seguir viviendo un ratito más en este mundo, si no fuera mucha la molestia".

Cinco matrimonios oficiales e igual número de hijos reconocidos acompañan su existencia y su creación. De su última esposa diría: "Con Ceidy montamos una fábrica de amor, poesía y literatura". Una empresa que prosiguió cuando la misma se puso en contacto con el Gran Circo Teatro e impulsó el montaje de *La consagración de la pobreza*, participando estrechamente con la compañía.



VICTOR RUIZ

Andrés Pérez y su futuro junto al Gran Circo Teatro: "Todo lo que el destino me tenga reservado como años de vida. Lo digo ahora, en este momento. Mañana puedo decir otra cosa".

lado que dio inicio a la vida del Gran Circo Teatro en octubre de 1988 con *La negra Ester*, basada en los escritos de Roberto Parra. Para luego seguir con la creación colectiva *Epoca 70*, *Allende* y los clásicos shakespearianos *Noche de Reyes* y *Ricardo II*.

Sin embargo, superando lugares comunes y a la hora de establecer una comparación con las características de sus montajes anteriores, Pérez se preocupa de aclarar unos cuantos puntos en relación a la imagen que se atribuye a su compañía:

"Es que yo no la veo. Puedo verla a usted mucho más claro de lo que puedo verme a mí. Las cosas son un devenir. Alfonso Alcalde tuvo la gentileza de pasarme su obra y escribir una carta maravillosa, donde manifiesta que (a raíz de *La negra Ester*) él piensa que hemos sabido traducir en el teatro el sentir popular.

"Pero la obra llega, y es una obra sobre payasos y un circo... No es que yo ande buscando obras que tengan que ver con eso. Es un feeling. Ha habido gente que dice que utilizamos muchos zancos... Nunca hemos utilizado zancos; salvo en el *Popol Vuh*, porque los mayas los usaban y bailaban en ellos. Diría que las claves anteriores,

las bases, siguen siendo del Gran Circo Teatro: el deseo de que el teatro sea un rito, una fiesta".

—Pero también debe haber diferencias.

—En este montaje creo que hay desparpajo mayor que en otros. Tal vez por el lenguaje, quizás por los marginados de la sociedad que son estos personajes. Y también porque el vino recorre la obra de arriba a abajo, horizontal y verticalmente. Es un vino sagrado de libertad. Hay un aire de libertad y de desinhibición.

—Actualmente la compañía está compuesta por 22 personas y cerca del 80 por ciento, según Rosa Ramírez, corresponde a integrantes nuevos, ¿cómo califica esta evolución?

—Con respecto a que se vaya y entre gente, creo que es natural. Cada obra tiene su elenco. Uno no es una persona que pueda trasladarse de obra en obra. Se trata de proyectos y los proyectos tienen que ver con temas y los temas con mundos... con afinidades finalmente, con amores y con encuentros. Y de eso uno se va dando cuenta en los ensayos, es natural. Para todo existe una razón. Además, el período de ensayos se trabaja como taller abierto, y la persona que tiene ganas de acercarse y trabajar es recibida.

Ficha Técnica

NOMBRE: *La consagración de la pobreza*

AUTOR: Alfonso Alcalde

DIRECCION: Andrés Pérez

COMPANIA: Gran Circo Teatro

ELENCO: Roxana Campos (Estubigia), Sebastián Vila (Salustio), Ricardo Gallardo (Trúbico), Rosa Ramírez (Tetas con trifulca), Viviana Veas, Gala Fernández, Isidora Moulian, Claudia Fonseca, Ignacio Mancilla, Nicolás Allendes, Benjamín González y Nikola Bahna.

ESCENOGRAFIA: Ray Gravel

VESTUARIO: Maite Lobos y Queno Delgado

ILUMINACION: Luis Reinoso

MUSICOS: Jorge Lobos y Camilo Araya

MUÑECOS: Alma Matinoya y Paula López

PRODUCCION: Leonel Cornejo

ESTRENO: Jueves 26 y viernes 27 de octubre.

FUNCIONES: Jueves, viernes y sábado a las 19.30 horas. Anfiteatro Griego del Parque Juan XXIII (Grecia con Juan Moya)

TEATRO

Eduardo Guerrero del Río

SIDDHARTA

De Hermann Hesse. Teatro Universidad Católica. Dirección: Claudia Echenique. Escenografía y vestuario: Pablo Núñez. Iluminación: Ramón López. 80 minutos. Teatro UC, Sala 1. Jorge Washington 26. Reservas: 205 56 52.

Sin desconocer la cuidadosa puesta en escena y las dificultades inherentes de un proyecto de esta naturaleza, más bien que se trata de un montaje más efectista que efectivo, pues los diversos lenguajes escénicos le dan un especial colorido y movilidad a la representación, pero —en última instancia— queda la sensación de que la historia es insuficiente en su desarrollo teatral, ya que se tiende a la monotonía y a la digresión de los elementos narrativos.

En cuanto a la materialización de los aludidos lenguajes, no se puede dejar de mencionar la música hindú, en vivo y en directo; el sugerente aporte de la iluminación; el llamativo vestuario; la múltiple presencia de los muñecos "humanos". Además, la aparición del río reafirma la opción circular del relato, tiene un carácter simbólico y le confiere un natural atractivo. En todo caso, aun dudando de la validez actual del mensaje literario de Hesse, se ha privilegiado una estética de lo espectacular en menosprecio de una dramaturgia que no logra cautivar por el peso de su propio lenguaje e historia.

PETE Y LA BANDA DE LOS OJOS VELADOS

Escrita y dirigida por Santiago Ramírez. Escenografía y vestuario: Jorge Chino González. Video: Chester Gallardo. Iluminación: Luis Alcaide. 80 minutos. Museo Histórico Nacional. Plaza de Armas 951. Jueves a sábado, a las 21 horas. Reservas: 638 14 11.

Tal como su nombre lo indica, se cuenta la historia de una banda de jóvenes que padece una especie de insomnio prolongado, con Pete como líder natural y viviendo siempre al margen de los límites impuestos por la sociedad. En este sentido, el complemento "de los ojos velados" que determina al sustantivo banda, tiene una lograda significación metafórica, para acentuar ese sonambulismo de los jóvenes personajes y que conlleva a su vez una crítica a un sistema causante muchas veces de esa marginación.

En su conjunto, al margen de las motivaciones extrínsecas y de los objetivos perseguidos con la representación, el montaje carece de una efectiva organicidad de los lenguajes involucrados, pues se manifiesta un desequilibrio notorio, que pasa en lo esencial por actuaciones superficiales, por una necesidad de un mejor aprovechamiento del amplio espacio y por una visión más lúdica del espectáculo. Sin duda, existe un apoyo de la música, de la iluminación, de elementos escenográficos, pero prevalece la sensación de una idea no materializada por falta de síntesis y de mayor rigor escénico.



LA ROSA PURPURA DE EL CAIRO

De Woody Allen. Grupo Los Kerubines. Con Blanca Turrientes, Rodolfo Vázquez, Jaime Mondría y elenco. Dirección: Vasco Moulian. Diseño: Paola Saavedra. 50 minutos. Centro de Extensión U. Católica. Alameda 390. Reservas: 635 19 94. Hasta fines de octubre.

A diez años de su estreno, el filme *La rosa púrpura de El Cairo* sigue siendo recordado por su brillante concepción artística. Por esto, el riesgo del grupo Los Kerubines fue bastante elevado al presentar en el Festival del Instituto Chileno-Norteamericano de Cultura una adaptación teatral de la cinta; en todo caso, en términos globales, supieron sortear muy bien las dificultades inherentes a un montaje de este tipo y, por lo mismo, la elección como la obra ganadora no constituyó sorpresa para nadie.

La puesta en escena es entretenida, logrando un efectivo complemento de los lenguajes teatrales con los cinematográficos, sin renunciar a los propios códigos artísticos. Además, son un aporte la música en vivo, la simple y cuidadosa escenografía y algunas actuaciones, en lo fundamental la de los dos personajes protagónicos. De esta manera, durante casi una hora de duración, el público se ve inmerso en la dialéctica sueño/realidad y es, a su vez, testigo directo de una problemática que, independiente de su concreción humorística, tiene un profundo trasfondo humano.